

CITAS BÍBLICAS

2Co 9, 7-13

Cada uno aporte lo que en conciencia se ha propuesto, no a disgusto ni a la fuerza, que Dios ama al que goza dándolo. Y Dios puede colmaros de dones, de modo que, teniendo siempre suficiencia de todo, os sobre para toda clase de obras buenas. Como está escrito: reparte limosna a los pobres, su limosna es constante, sin falta. El que provee la semilla al sembrador y el pan para comer, proveerá y multiplicará vuestra semilla y hará crecer la cosecha de vuestra limosna. Así enriquecidos, vuestra generosidad redundará por nuestro medio en acción de gracias a Dios. Pues este acto de servicio no sólo remedia las necesidades de los consagrados, sino que inducirá a muchos a dar gracias a Dios. Apreciando este servicio, darán gloria a Dios por vuestra confesión humilde de la Buena Noticia del Mesías y por vuestra solidaridad generosa para con ellos y con todos.

Hch 2, 42-47

Eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, en la fracción del pan y en las oraciones. Ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles, un sentido de reverencia se apoderó de todos. Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común. Vendían bienes y posesiones y las repartían según la necesidad de cada uno. A diario acudían fielmente y unánimes al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba. El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando.

Mt 14, 14-21

Jesús desembarcó y, al ver la gran multitud, se compadeció y sanó a los enfermos. Al atardecer los discípulos fueron a decirle: —El lugar es despoblado y ya es tarde; despide a la multitud para que vayan a las aldeas a comprar algo de comer. [Jesús] les respondió: —No hace falta que vayan; dadles vosotros de comer. Respondieron: —Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados. Él les dijo: —Traédmelos. Después mandó a la multitud sentarse en la hierba, tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó la vista al cielo, dio gracias, partió el pan y se lo dio a sus discípulos; ellos se lo dieron a la multitud. Comieron todos, quedaron satisfechos, recogieron las sobras y llenaron doce cestos. Los que comieron eran cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.